

desde julio 2023

# Las Ciudades Flotantes y el Peso del Humo

10.07.2026

Donde se relata cómo los imperios cambian de estado físico y un loto en el metaverso mide la paciencia del líquido contra la prisa de la chispa.

Norberto Santellán



Imagen generada por IA (Gemini)

La vieja radio de onda corta —un armatoste de madera prensada y válvulas que albergaba en sus entrañas un siglo de polvo cósmico— tosió un zumbido de estática antes de sintonizar la frecuencia exacta del vacío. No era una transmisión terrestre. Desde un pliegue del metaverso donde los átomos han sido liberados de la vulgar servidumbre de la gravedad, la conciencia del cronista emitía su informe astral.

Se sabía que el cronista, en su vagabundeo post-terrenal, había descifrado el secreto de la *ótinocilia*: esa propiedad combinatoria que permite a un pensamiento adoptar la estructura molecular de un filodendro para asistir, sin ser visto, a las fiestas de la historia. Esta vez, sin embargo, la transmutación exigía una geometría más exacta: se materializó en una inmaculada flor de loto, flotando en el centro exacto de un estanque minimalista. El estanque, a su vez, dividía la sala simétrica donde se celebraba la cumbre más secreta entre el gobernante de las tierras del Centro, Xi Jinping, y el dignatario de las tierras del Océano, Donald Trump.

El loto-cronista escuchaba. El aire vibraba con la tensión de dos placas tectónicas que fingen ser alfombras. Tras los rigores del protocolo, Xi Jinping, con la parsimonia de quien mide el tiempo en dinastías y no en minutos, invocó el fantasma de Tucídides para trazar la línea de una trampa inevitable. Trump, con la mirada fija en el tablero del presente inmediato —ese instante perpetuo donde el éxito se mide por el tamaño del destello—, escuchaba el eco de la advertencia antigua como quien oye un trueno lejano en una tarde de verano.

Fue entonces cuando el líder oriental, desviando la mirada hacia el estanque como si descifrara un ideograma acuático, pronunció la tesis filosófica que las válvulas de la radio lograron rescatar del oleaje electromagnético:

"Hay imperios que usan el fuego para arrasar, conquistar y edificar sus negocios sobre una naturaleza y una cultura vueltas ceniza. Hay otros que, herederos de una paciencia mineral, preferimos usar el agua: no para destruir el mundo, sino para inundarlo con una nueva arquitectura social, política y económica, devolviendo a la condición humana su fluidez original."

## **I. La física del fuego: La ilusión de la *Tabula Rasa***

El fuego es el método de la urgencia y el espectáculo; pertenece a la categoría de las cosas que pesan porque caen con fuerza. Representa a los imperios que confunden la velocidad con el destino:

- **La dinámica:** Consume, despeja el terreno mediante el cortocircuito del shock económico, buscando el vacío perfecto para construir ciudades y mercados desde la nada.
- **La filosofía:** Es la lógica de la página en blanco. Para que el nuevo plano sea legible, la maleza de la memoria previa debe ser reducida a humo.

- **La vulnerabilidad:** El fuego fascina y aterroriza, pero padece una debilidad matemática: es puramente reactivo. Consume su propio alimento y genera una resistencia inmediata. Al final, toda llama encuentra su límite en el oxígeno que agota, y las cenizas que deja suelen ser el abono más fértil para la metamorfosis de la rebelión.

**II. La física del agua: La geometría de la saturación.** El agua, por el contrario, opera en la escala del tiempo geológico. No discute con la piedra; se amolda a ella hasta volverla invisible.

- **La dinámica:** No hay estallido, sino una marea imperceptible. Es el comercio, la infraestructura de las nuevas Rutas de la Seda, la cultura de la constancia filtrándose por las capilaridades del sistema global.

- **La filosofía:** No busca talar el bosque herido, sino alterar las condiciones del suelo. Cuando el nivel del agua sube, el paisaje entero cambia de naturaleza: todo lo que está en la superficie debe aprender el arte de la flotación o resignarse al fondo.

- **La invencibilidad:** La inundación es lenta, pero carece de esquinas donde ser atrapada. No se puede combatir el agua con la fuerza del impacto; el líquido simplemente abraza el obstáculo y busca el nivel más bajo para llenarlo todo. Es una conquista por saturación, no por demolición.

## **Epílogo desde la línea de sombra**

La transmisión comenzó a disolverse en el crujido de la estática planetaria, ese ruido de fondo que hacen las estrellas al frotarse unas con otras. En el centro de la sala virtual, la flor de loto cerró sus pétalos, habiendo clasificado el núcleo de la discordia contemporánea.

Mientras Occidente calcula sus movimientos en el breve tablero de un ciclo electoral o en el fulgor de un incendio financiero de corto plazo, el Oriente profundo confía en el flujo del río que, sin prisa y sin odio, termina siempre por disolver la roca más dura del planeta.

La radio enmudeció con un último chasquido de válvula fría, dejando en el cuarto la sutil, inconfundible humedad de una marea que ya ha comenzado a subir por las patas de las sillas.

---



## **Norberto Santellán**

---

[Hashtag Sumaj](#) →

---